Año II. Barcelona, 31 de Marzo de 1901. Núm. 38.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condicionas dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN DOCTRINAL

A «LUMEN»

En la Revista de dicho nombre del mes de Febrero último, leemos lo siguiente:

«Pregunta *Luz y Unión* en su editorial del 15 del mes pasado:

»¿Qué reserva el siglo que acabamos de empezar al Espiritismo? He aquí la incógnita que nos toca descubrir.

»¿Nos contentaremos, como hasta ahora, escudriñando como se verifican los fenómenos espiritistas? ¿Trabajaremos para hacer del Espiritismo sólo una ciencia? ¿Iremos apartando de nuestra doctrina á todos los obreros é industriales, porque el trabajo los absorbe y no les deja tiempo suficiente para leer todo lo que sobre la ciencia del alma se escribe? ¿Trabajaremos para hacer del Espiritismo una ciencia que solo hable á la inteligencia ó trabajaremos para hacer de nuestra doctrina la religión que enlace todas las religiones, todas las ciencias y todos los sentimientos, dirigiéndolos á un fin común, la libertad, el amor, la fraternidad entre todas las clases, entre todos los pueblos y entre todas las razas?

»Nos hallamos perplejos ante tales preguntas: no acertamos á comprender qué quiere significarse con ellas, y mucho menos con la de que si *trabajaremos para hacer de nuestra doctrina la religión que enlace todas las*

religiones, todas las ciencias y todos los sentimientos, dirigiéndolos á un fin común, la libertad, el amor, la fraternidad entre todas las clases, entre todos los pueblos y entre todas las razas.

»Entendemos nosotros, como entienden otras escuelas espiritualistas, que *no hay religión más elevada que la Verdad;* y si esto es cierto, tiempo hace que el Espiritismo vá á la verdadera religión, á la más elevada y pura de las religiones, porque tiempo hace que va paso tras paso á la Verdad por todos los caminos teórico-prácticos que á ella conducen. ¿Acaso no es su divisa «Hacia Dios por el Amor y la Ciencia»? ¿Qué, pues, es lo que se pretende?»

Creíamos haber espresado con entera claridad nuestro pensamiento y nos sorprende, por lo mismo, la pregunta de nuestro ilustrado colega, de cuya perspicacia no hemos dudado nunca. Intentaremos, sin embargo, explicar brevemente y por modo claro el sentido de nuestras palabras contestando á la pregunta de *Lumen*.

Pretendemos *que nuestra doctrina sea la religión que enlace todas las religiones, todas las ciencias y todos los sentimientos* en contraposición á ciertas tendencias esclusivistas, aun que sean de caracter intelectual.

Estamos dispuestos á trabajar para conseguir que el Espiritismo enlace en una sola aspiración á todos los hombres deseando en lugar de esclusivismos de ninguna clase, borrar todo lo que á los hombres divide.

Entendemos, como nuestro apreciable colega, que *no hay religión más elevada que la Verdad,* pero creemos también que esta *Verdad,* el Espiritismo, no debe ser patrimonio solamente de los que posean cierto grado de cultura intelectual, sino que debe ponérse al alcance de los que no han podido adquirir la instrucción más rudimentaria; empleando para ello la parte fenomenal y la explicación, oral ó escrita, sencilla y clara de sus bases, y de las que se aprueben en los Congresos universales.

Deseamos que llegue á los que sufren, sin distinción, la Luz potente de nuestra filosofía cuyos reflejos permiten ver un Dios de Infinita Justicia, pero de Amor y Bondad infinita para sus hijos; deseamos que puedan percibir las consoladoras impresiones que de aquella Verdad se desprenden, generadora de fuerzas para la lucha contra la ignorancia y la miseria.

Fieles al lema espiritista, queremos como el que más ascender hacia Dios por la Ciencia, pero acompañada ésta del Amor que cual faro esplendoroso debe guiarla, sin desvíos ni concupiscencias, al servicio de la gran causa de la humanidad.

A dicho fin trabajaremos en la modesta medida de nuestras fuerzas, cooperando á la evolución progresiva de los seres, no solo por lo que á la inteligencia se refiere, sí que también á la bondad y al amor que elevan y dignifican por medio de la abnegación y del sacrificio.

En resumen, pretendemos que los humildes, los desheredados de la Tierra, los caídos, los que la sociedad ha marcado con su estigma, todos los que no pueden elevarse por el estudio de las grandes concepciones de nuestra filosofía, hagan su camino, en la presente etapa de su vida eterna, amparados por las verdades del Espiritismo y por medio de los sentimientos de *libertad, de amor y fraternidad para con todas las clases, todos los pueblos y todas las razas.*

LA REDACCIÓN.

PENSAMIENTOS

La boca es el médico y el verdugo del estómago.

La humanidad es *una*, y como tal, *hermana*.

La miseria no asustrá la ciencia ni á la virtud.

¡EL GRAN PROBLEMA!

(Continuación)

Invitado á hacer experimentos con un muchacho muy sensible á la acción magnética de un tío suyo, acepté y sucedió lo siguiente: estaba yo llamado en consulta para el día siguiente al objeto de ver una enferma distante 20 kilometros. Estoy completamente seguro que ni el niño ni el tío que le acompañaba habían estado nunca en el pueblo que debía ir. Yo estaba en las mismas condiciones si bien conocía la enferma. Consideré, pues, que nada podría servirme mejor que esta circunstancia para hacer la prueba.

Una vez dormido el muchacho, lo que fué obra de 6 minutos, díjome el hombre: ¿qué quiere V. pedir? Que vaya, dije, al pueblo de T., en casa P. y diga lo que vea. Hecho el encargo por el magnetizador, el muchacho permaneció inmóvil, pero con un ligero movimiento de los párpados superiores, como si quisera levantarlos y no pudiese. Pasados como cinco minutos dijo: ya estoy en la puerta de la casa. Sube pues, replicó el magnetizador, y dinos lo que veas. Nuevo movimiento palpebral, tras del cual añadió: la escalera es obscura, estoy en una sala grande también obscura, bastante sucia y con muebles viejos; á la izquierda veo luz en una habitación, una mujer vieja toma un vaso de encima una cómoda y va á la alcoba; en la cama hay una mujer, la vieja le da el vaso y aquella bebe con avidez, estará enferma... sí, efectivamente... que calor... tendrá fiebre muy alta... se queja mucho... me parece que está grave... tose amenudo y con dificultad... lleva un parche en el costado... tendrá una pulmonía... pero también la cabeza está muy cargada... me parece le probaría un vegigatorio en la nuca y unas sanguijuelas al ano... Me retiro porque sufro al ver sufrir á esta mujer.» Basta, dijo el magnetizador, y con tres soplos en la frente y dos fuertes llamadas despertó al muchacho.

Tanto yo como los concurentes quedamos asombrados por lo que acabábamos de presenciar y por la sencilla naturalidad con que el hecho se había realizado.

Pero, mi asombro subió de punto el día siguiente al cerciorarme con mi presencia de que todo cuanto había dicho el sonámbulo era rigurosamente exacto, tanto lo referente á la forma y distribución de la casa como á la enferma.

El diagnóstico del médico de cabecera fué de pulmonía complicada con meningitis; se había aplicado un vejigatorio en el pecho y otro que llevaba puesto pocas horas en la nuca, además el mismo cabecera propuso en la consulta la aplicación de sanguijuelas al ano, que acepté por creerlas de utilidad. La enferma curó con bastante rapidez.

Son estos hechos tan significativos que considero inútil todo comentario. Resulta evidente que el ser sensible y pensante de aquel muchacho recibió impresiones que no le fueron trasmitidas por los nervios ni por el cerebro y que discurrió sobre las impresiones recibidas. Luego, el ser que en el hombre siente, piensa y quiere, no es el cerebro; luego, el alma es una realidad.

¿Por qué sentido le ha entrado la impresión de lo externo al sonámbulo que adivina las monedas que lleva en el bolsillo especificando su número, clase, busto y el año de acuñación, ó la hora y minutos de los relojes de los concurrentes á una sesión de hipnotismo? por ninguno. No habiendo impresión en los sentidos no puede haber trasmisión; por consiguiente al cere-

bro nada ha llegado. Sin embargo el *yo* del sonámbulo ha percibido claramente lo externo y ha entendido la percepción.

Existe, pues, una vastísima colección de hechos que prueban *de un modo positivo* la existencia del alma humana y que ésta es el sugeto de la sensibilidad, de la inteligencia y de la voluntad.

Aún es mucho más subido el valor de los hechos de mediumnismo. En este orden de fenómenos puede decirse que el alma, esa substancia espiritual de naturaleza sutilísima, que siempre se había creído imposible someterla á la experimentación, se concreta y se modifica de tal modo, que llega á ponerse al alcance de los sentidos.

¡Quién lo dijera! Las almas desencarnadas se *ven*, se *oyen* y se *tocan* cual si fueran cuerpos materiales. No es pues extraño que un hecho tan extraordinario haya movido tanto ruido en pocos años, interesando vivamente la atención de multitud de sabios de todos los países.

Porque no revela cordura negar fenómenos que se provocan en público y en privado, que se obtienen en todas las partes del mundo, cuyo estudio está llamando la atención de personas despreocupadas é inteligentes, que aseveran su realidad y cuyo testimonio es digno de gran respecto para las personas sensatas, dadas las condiciones de los experimentadores.

Así á los que, sin tomarse la molestia de estudiar lo que niegan, diciendo: *esto es imposible, luego no existe*, hay que contestarles con la autoridad incontrastable de los hechos, *esto existe, luego es posible;* que los hechos no dejan de serlo aún que los niegue todo el mundo.

Adviértase, además, que la misma iglesia cristiana, Católica y Protestante, afirma la realidad de tales fenómenos.

En vez de negar obstinadamente los hechos de cualquier clase que sean, es lo más cuerdo y lógico, tomarlos, recogerlos y analizarlos para descubrir la ley á qué obedecen y la causa que los produce. Solo así se realiza el progreso, solo así se hace ciencia. El sistema de la negación es infecundo y desastroso para el adelanto humano.

¿Quién dudaría, si le aconteciese, de la realidad del siguiente fenómeno, del cual fuí testigo presencial?

Hacíanse ensayos de mediumnidad vidente en una reunión. Invitáronme á estar recogido y á observar lo que ocurriese. Todos los asistentes estaban silenciosos y en actitud fervorosa; el medium, en plena conciencia, colocó el codo sobre la mesa, tomó el pañuelo que aplicó á los ojos sosteniéndolo con su propia mano. Estábamos á media luz y el silencio era absoluto.

Al poco rato iba el medium describiendo los seres espirituales familiares que veía al rededor de cada uno de los concurrentes. Al llegar á mi dejóme sorprendido con su relación, pues las señas que daba el vidente correspondían con una exactitud pasmosa á los individuos de mi familia á quienes él no había conocido. De uno de ellos señaló un defecto físico que en realidad tenía.

Terminada la sesión pregunté al médium si conocería las personas que había visto si las viese en un album. No sé, me dijo, pero las he visto tan claras que creo las conocería. Saqué el album, el médium fué hojeando y sin titubear conoció perfectamente á un hijo y un primo, únicos retratos de familiares difuntos que en el album había. Desde entonces me he cansado de presenciar hechos análogos ó muy parecidos.

En vista de esto, dígase si la creencia en la existencia del alma humana deja de tener tanto fundamento de certeza como la creencia que poseemos

más arraigadamente. Hora es ya de que la luz de la verdad se difunda y cejen en su vano empeño los que, amparados en una fé absurda ó en una ciencia superficial y ligera, tratan de impedir el paso de sus vivificantes rayos.

M. Serrot.

EL ESPIRITISMO

¿Qué es el Espiritismo?

Para mis escasos conocimientos, es: un conjunto de leyes en acción, la ley de Dios en las conciencias, la facultad religiosa suprema, que nos dirige; funcionamiento psíquico, ó psicologismo sintético, el *nosce te ipsum;* la solidaridad por excelencia de las almas; la ciencia, que trata de las leyes del elemento espiritual; el camino más fecundo para descubrir atributos divinos; un cuadro sublime de la acción providente sobre el hombre: y por tanto, se puede decir que es también la integración relativa de las ciencias; la revelación progresiva; la armonía de ciencia y religión, filosofía y demás progresos del espíritu humano. Es el escalonamiento ó serie de inteligencias y fuerzas, con sus relaciones de efectos y causas; la psicología comparada en el estudio de la naturaleza; ideal relativo de perfección en todos sentidos...

Manuel Navarro Murillo.

Psicología Experimental

Tenemos la satisfacción de ofrecer á nuestros lectores, el interesante trabajo, que continuaremos en los números sucesivos, del distinguido abogado y notable escritor, socio corresponsal del Centro Barcelonés, D. José Alberto de Souza Couto:

EL ASUNTO ESPIRITISTA

I

Poco tiempo hace que llegué de París, donde fuí para asistir al congreso espiritista y espiritualista, en el cual presenté una extensa memoria.

Para el estudio y la investigación, escoji una serie de fenómenos psíquicos de tanta valía, que hubiera juzgado una cobardía moral é imperdonable el no haberlos presentado.

Este valor que tuve ante todo el mundo, no lo he de renunciar ante mi país.

No es este un lugar propio para explanar y comprobar el resultado de mis experimentos; en un libro preparado con dicho objeto los expondré extensamente.

La necesidad me ha obligado á escribir sumariamente algunos artículos, para ensalzar la verdad y actualizar la cuestión, aquélla tan deprimida y ésta tan desvirtuada.

Al llegar á Porto supe con profundo pesar, que no solo parte de mis memorias no habian sido comprendidas, sino que la prensa trataba de diversos modos la cuestión, cayendo en opuestos extremos, donde la verdad no reside.

Para unos, la excesiva credulidad en admitir todos los fenómenos, expuestos anónimamente, faltos de todas condiciones de verdad é investigación científicas para otros la negación absoluta, sistemática é intransigente del espíritu inflexible y conservador tan nocivo al progreso humano.

Ahora que como en otras ocasiones se han tergiversado algunos de los hechos por mí observados y atestiguados, desfigurándose los puntos principales, comprendo, que en materia de psicología experimental, estamos muy atrás de la co-

rriente amplia y creciente de las investigaciones modernas. Por esta causa, en este momento y en esta fase del avance intelectual de Portugal, juzgo deber mío no sancionar con el silencio esta confusión de ideas y que falte en el asunto algo serio y positivo.

Desconozco si antes que yo se han hecho en Portugal afirmaciones públicas, semejantes á las que voy hacer, pero aun cuando así fuera en nada modificaría mi opinión.

Tengo por cierto, que si alguien se hallase en circunstancias semejantes de observación y hubiese obtenido los mismos fenómenos de psicología experimental, aun en embrión, pero tan rica en novedades, asombros y provechos, tendría el mismo valor, en patentizar sus investigaciones y en afirmar sus convicciones.

He consignado antes, que el sitio es impropio para la exposición amplia de una materia que apenas cabe en un libro de condiciones especiales.

Bajo este punto de vista, mi objeto, es solamente esclarecer y no discutir. No discutiré, por lo tanto, aquí con nadie.

Hecha esta declaración prévia, para definir bien mi situación, pido á todos aquellos que han intervenido en el asunto, que juzguen de mi sinceridad y de la valía de mis investigaciones, pero sin suscitar polémicas periodísticas que no aceptaré.

Estoy siempre dispuesto á mostrarles el resultado de todos los fenómenos obtenidos y de sus indelebles pruebas; y si alguien un día, estudiase las mismas obras, que he compulsado, después de investigar los mismos fenómenos comprobados, y pronúnciase la palabra imposible, estoy pronto á una discusión oral del asunto en conferencias públicas.

Además, queda á todos el derecho á la crítica de mi libro en preparación, donde por completo, presentaré los fenómenos, los documentos y toda clase de pruebas.

De la exposición que voy hacer, queda apartada cualquier sombra de escrúpulos individuales; supongo en todos los que intervengan, la misma é igual nobleza de motivos y deseos y la misma elevada inspiración de interés social.

En el Congreso, donde se reunieron investigadores y delegados de todo el mundo, donde se discutieron y presentaron los más decisivos y recientes hechos, recibí pruebas del mayor cariño é interés del Dr. Richet, Camilo Flammarión, León Denís, Gabriel Delanne, Duval, Rufina Noeggerat, Stannard, etc., etc..., y las mayores simpatías de tantos delegados de diversos puntos del globo. Hice cuanto pude, para representar á Portugal, en aquel ramo de investigaciones, recibí aplausos de extraños y me fué muy doloroso al regresar ver como en mi país era tratada cuestión tan importante.

Por esto no puedo dejar de expresar mi protesta y mi profundo pesar, por la forma y lugar en que se debate, y por la ausencia de condiciones científicas con que lo han tratado la mayoría de la prensa. En los periódicos en que se han narrado los hechos, abunda la inverosimilitud, patentizándose la falta de requisitos de investigación y comprobación, y por fin el anónimo corona la obra que queda, no solamente sin probar y nula sino contraproducente. En unos periódicos el asunto es tratado por quien desconoce absolutamente sus más elevados fenómenos, únicos que hoy preocupan á la ciencia investigadora y son causa de sus congresos.

En otros aparecen artículos de relativo mérito por la reproducción de crítica hecha, bebida en diversas fuentes, pero anticuada é inaplicable en los hechos más decisivos de la actual psicología experimental.

No comprendo, como una apreciación pueda ser bien hecha sin conocer teórica y prácticamente la materia sometida al

examen; pero todo el mundo comprende, que esa apreciación ha de carecer de valor, por cuanto se expone sin conocimiento de causa.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

Sección Mediamímica

DE RUSIA

Czeczelowka, 15 Agosto 1900.

Caro Sr. Esteva Marata

Mr. J. Thomson es el autor de la obra: «*The straits of Malacca, Indo-China and China, or ten years travels*». Obra notable, de un pensador serio que habiendo viajado durante diez años por el extremo Oriente, ha estudiado los usos y costumbres de los Chinos, de los Mongoles, de los Annamitas, de los Japoneses, etc. Al final de su artículo *Macao, su historia,* el comercio, las prisiones, etc., relata monsieur Thomson el siguiente hecho:

...«Nos acercamos á una de las ventanas de la calle en que acabábamos de entrar, y, á través de los hierros, distinguimos cierto número de prisioneros indígenas de aspecto miserable que nos pedían caridad. Un capitán americano, en cuya compañía remonté más tarde el Iang-Thsé-Kiang, me contó la siguiente historia que hace referencia á esta prisión, y que parecía confirmarle en su fé en los Espíritus. Su padre, capitán mercante como él, estaba un día á punto de darse á la vela. Al ir á su buque, hubo de pasar por junto á la prisión. Y conmovido por los gritos de desesperación de aquellos miserables allí encerrados, separóse de su camino y se informó de que tres de aquellos prisioneros estaban condenados á muerte, y que su ejecución había de tener lugar en la tarde del día siguiente. Antes de partir, movido á compasión, distribuyó entre aquellos pobres diablos cuanta moneda suelta llevaba consigo y no se acordó más de aquello. Llegado, dos meses después, á San Francisco, encaminóse apresuradamente á casa de su armador, donde supo con sorpresa que no tenía carta de su familia. Creyó que pudiera haber ocurrido algún contratiempo, y por consejos de algunos amigos, decidióse á consultar á cierto médium muy conocido en la ciudad. Júzguese cual sería su estupefacción cuando, desde el comienzo de la sesión, el médium que jamás le había visto anteriormente y que ni siquiera tenía noticias de su existencia, le informó de la presencia de tres Espíritus que, rodeándole, se inclinaban ante él, lo abrazaban y le daban gracias por algún gran favor que él les había hecho. Los tres espíritus llevaban sus cabezas bajo el brazo. Y eran, según afirmaba el médium, los Espíritus de tres prisioneros chinos de Macao que fueron condenados á muerte por piratería, y decapitados en la tarde del día siguiente al en que el capitán se hizo á la mar; los cuales espíritus, durante dos meses lo habían seguido constantemente, guiándolo y protejiéndolo, y habían atravesado el océano para ofrecerle sus acciones de gracias».

Mis felicitaciones sinceras.

JOSÉ DE KRONHELM.

LOS DIBUJOS MEDIANÍMICOS
de M. Fernand Desmoulins

De nuestro muy estimado colega *La Revelación*, de Alicante, copiamos el siguiente artículo, traducción del que publicó *L'eclair*, de París, relativo á los dibujos medianímicos del conocido pintor F. Desmoulins, expuestos en el Museo Espiritista de Congreso de Septiembre pasado:

«Hace algunos meses, refiere el mismo M. Desmoulins, estaba cenando en compañía de varias personas, entre las cuales dos muchachas que al concluir la cena tuvieron el capricho de hacer bailar la mesa. Se produjo el fenómeno bastante extraño que sigue: la mesa se puso en movimiento, se levantó y quedó inmóvil en esta postura. Uno de los asistentes quiso hacerle volver á tomar su posición de equilibrio, ejerciendo del lado levantado una fuerte presión, pero solo cedió la madera y quedó roto el pedazo.

»Volví á mi casa muy impresionado; conociendo las diferentes experiencias medianímicas, tuve la idea de probar una; cogí una hoja de papel blanco y una pluma, y esperé.

»La primera experiencia no tuvo nada de famosa. Obtuve solamente una línea continua, enrollándose en curvas caprichosas, sin formas distintas. El día siguiente, obtuve cosas más extraordinarias y que presentaban una forma. El artista invisible que las dibujaba por mi mano no era un maestro, ni mucho menos. Hé aquí un dibujo muy extraño y que parece ser hecho por un niño, afectando poco más ó menos la forma de un jarro; por lo menos es lo que el misterioso dibujante quería representar, visto que ha escrito debajo la palabra: jarro. Después, vinieron dibujos humorísticos, pequeñas caricaturas sin concluir y extrañas, como las con que los escolares adornan las tapas de sus cuadernos. Después, dibujos embrollados, confusos, extraños, «jarros» como los llama *él*. Eso duró todo el tiempo que empleé la pluma. Un día, tuve la buena idea de cojer un lápiz y recibí la comunicación siguiente: «Te dejo; otro espíritu acepta el hacerte dibujar.»

»Este día en efecto, el espíritu dibujó una hermosa hoja con sus sombras y enseguida después un esbozo extraordinario: dos academias, la una de hombre, la otra de mujer, de buen estilo. Pasé cinco minutos para hacerlos, dice M. Desmoulins, y mi mano dibujaba con una rapidez loca; además, no tenía yo conciencia de lo que hacía, visto que el dibujo fué hecho al revés. Esto ha venido á ser una regla general; casi todos los retratos expuestos en el museo espiritista han sido hechos de esta manera.

»Mientras dibujo, miro mi mano curiosamente, sin saber lo que va á hacer. Generalmente, es arrastrada con una rapidez prodigiosa, en una especie de torbellino ó giración fulgurante, produciendo la aureola que tienen casi todos los retratos. Queda en el centro un espacio blanco, á donde viene después á dibujarse la cara. Dura todo lo más cinco minutos la operación.

»Uno de los retratos fué hecho, al revés, á la vista de Romain Coolus. Otro, también al revés, representa á San Juan Bautista. Otro se llama «el dolor,» y es muy hermosísimo, representando una vieja mujer, con la cara contrariada, apoyando su mano en la frente. Empecé por dibujar el brazo al revés y como érame imposible de reconocer que dibujaba un brazo, estaba buscando cuál podía ser el objeto que estaba bosquejando. Creía que era uno de estos jarros singulares que me hacia ejecutar mi primer inspirador.

»Algunas veces, el artista invisible concluye por completo sus retratos, como la cabeza de muchacha que dibujé un día inconscientemente; un día que estaba en consulta en el gabinete de un médico y en su mismo papel secante. Este día, el espíritu quería hacer algunos retoques y hé aquí como se arregló. Mi lápiz, inconscientemente, trazaba primero un pequeño circulo en una parte determinada de la cara, la que el espíritu quería modificar; después la punta de mi lápiz era conducida fuera de la parte dibujada, en un pico del papel, á donde escribía: borra. Sabía lo que quería decir y, con mi goma, borraba la parte comprendida en el círculo, y después volvía á tomar mi lápiz.

»El inspirador firma él mismo sus obras con este nombre: El profesor. He querido saber otro nombre, pero no he logrado nada sério, sino contestaciones como: «Llámase Spinoza, si quieres», ó «soy Botticelli». Este personaje es muy caprichoso; muchas veces

está de mal humor y hasta muy grosero. Un día, estaba yo bosquejando el retrato de la niñita de un amigo mío, novelista muy conocido, y por más que hiciera, no encontraba el parecido. De repente, mi mano escribió en un pico del papel: «Imbécil, toma una hoja de papel.»

»Obedecí y en algunos minutos el bosquejo fué hecho y con un parecido perfecto, pero en una postura completamente diferente de la que había escogido y sin que tuviera además el tiempo de mirar al modelo.

»Mi inspirador es muy amigo de bromas. Me ha hecho ejecutar varias veces delante de visitadores, retratos de personas que nunca había visto, y después resulta que son amigos ó parientes de las personas que están á mi lado.»

(Versión española de F. Figuéres).

SECCION LITERARIA

La Naturaleza y la Ciencia

Nuestra época, cansada de los desvaríos de la imaginación, de las teorías y de los sistemas preconcebidos, ha caido en el escepticismo. Para dar crédito á cualquier afirmación reclama pruebas. El razonamiento más lógico no le satisface. Se necesitan hechos, hechos sensibles, observados directamente para disipar la duda. Y esta duda se explica. Es la consecuencia fatal del abuso de las leyendas, de las ficciones de las doctrinas erróneas con las cuales ha sido arrollada la humanidad por espacio de siglos. Al instruirse, el hombre, de crédulo, se ha convertido en escéptico, y cada nueva teoría es acogida con desconfianza sino con hostilidad.

No nos quejemos de ese estado de espíritu que, después de todo, no es más que un homenaje inconsciente que el pensamiento humano rinde á la verdad. Necesariamente ha de ser ventajoso á la filosofía de las existencias sucesivas, porque, lejos de ser un sistema *más de fantasía*, se apoya en un imponente conjunto de hechos, afirmados por pruebas experimentales y por universales testimonios.

La marcha de la ciencia en sus innumerables etapas, puede compararse á una ascensión en un país de elevadas montañas. A medida que el viajero trepa por las escabrosas pendientes, ve ensancharse el horizonte, los detalles del plano inferior se funden en un vasto conjunto, mientras que á lo lejos se descubren nuevas perspectivas. Cuanto más se eleva, tanta más magestad y amplitud adquiere el espectáculo. Del mismo modo la ciencia, en su marcha incesante, descubre á cada paso dominios ignorados.

Sabido es cuán limitados son nuestros sentidos materiales, cuán reducido es el campo que abarcan. Más allá de los rayos y de los colores percibidos por nuestra vista, hay otros rayos, otros colores, cuya existencia demuestran las reacciones químicas. Asimismo, nuestro oido no percibe las ondas sonoras sino entre dos términos. Más acá y más allá, demasiado agudas ó demasiado graves, las vibraciones sonoras no tienen ya acción sobre el nervio auditivo.

Si nuestra potencia visual no hubiese sido aumentada por los descubrimientos ópticos ¿qué sabríamos del universo á la hora presente? No solamente ignoraríamos la existencia de los lejanos dominios del éter, donde la materia cósmica, en sus gestaciones eternas, produce astros á millones, sino que nada sabríamos aun de los mundos más próximos á la tierra.

Gradualmente y de edad en edad, el campo de las observaciones se ha ensanchado. Gracias á la invención del telescopio, el hombre ha podido explorar los cielos y comparar el mezquino globo que habita con los gigantes del espacio.

Más recientemente, la invención del

microscopio nos ha descubierto otro infinito. En todas partes, alrededor de nosotros, en los aires, en las aguas, invisibles para nuestros débiles ojos, miriadas de seres pululan y se agitan en espantosos torbellinos. El estudio de la constitución molecular de los cuerpos se ha hecho posible. Hemos reconocido que los glóbulos de la sangre, los tejidos y las células del cuerpo humano están poblados de parásitos animados, de infusorios á cuyas expensas viven aun otros parásitos. ¡Nadie puede decir donde se detiene la oleada de la vida!

La Ciencia progresa y crece, y el pensamiento alentado, se eleva hacia nuevos horizontes. ¡Mas, cuán lijero parece el bagaje de nuestros conocimientos cuando se le compara con lo que nos falta que aprender! El espíritu humano tiene límites, la naturaleza no los tiene. «*Con lo que ignoramos de las leyes universales,* ha dicho Faraday, *se podría crear el Mundo*». Nuestros groseros sentidos nos dejan vivir en medio de un océano de maravillas sin sospechar su existencia, cual ciegos bañados en torrentes de luz.

León Denís.

RELIGIÓN POLÍTICA

Ni Cristo fué nunca romano ni Roma cristiana. Jamás los sincretismos de la historia pretendieron unir dos ideales más contradictorios. Roma es la guerra, la fuerza, la dominación, el imperio; el Evangelio es la paz, la humildad, la paciencia, la mansedumbre. Roma es la patria de los triunfadores; el Evangelio es la religión de los vencidos. Roma es la señora de la tierra; el Evangelio la esperanza del cielo. Roma es la letra; el Evangelio es el espíritu. Roma es el reglamento; el Evangelio es la piedad. Roma es el pretor; el Evangelio es el apóstol. Con certero instinto presintieron los Césares que el Evangelio mataría á Roma. Ceguedad fué en el cristianismo victorioso el desconocer que Roma, rediviva, acabaría por matar al Evangelio.

Roma muerta renace, resucita y triunfa. El sueño de universal dominación de la Roma pagana, le sobrevive y se encarna en la Roma papal. El cristianismo, al llamarse católico, se apellida también romano. ¿Porqué? ¿Qué divina ordenación, qué texto sagrado prescribe á la Iglesia unir indisolublemente la suerte del cristianismo con la de la eterna ciudad? ¿Qué otra cosa sinó una razón política pudo persuadirla á aceptar así la herencia del pueblo que fué la más augusta y suprema representación del viejo ideal pagano de violencia y avasallamiento? ¿No ciñó la púrpura sobre el sayal y dió asilo en su alma al genio dominador de los Césares? Contagiada por las emanaciones deletéreas del gran cadáver de la Roma difunta, presa del vértigo de la majestad ¿no sacrificó idólatra en las aras del dios soberbio de la fuerza y del poder, abandonando, acaso para siempre, el culto del Dios humilde de la misericordia, de la pobreza y del perdón?

No, no es de hoy la mixtura de la religión con la política. No es semejante calamidad extravío de ciegos fanáticos, ni interesado ardid de sectarios irreverentes. La religión romana ha sido política siempre. A partir del Edicto de Milán, Roma imprime su sello indeleble al cristianismo triunfador. Bruscamente y sin transición se trueca la Iglesia de perseguida en perseguidora y de proscrita en soberana. Será difícil encontrar en toda la historia eclesiástica un solo hecho máximo en cuya producción no hayan ejercido influencia decisiva los intereses temporales. La Roma católica ha luchado siempre por el dominio de los pueblos aun más que por el de las almas. Lucha el obispo de Roma con los demás obispos

hasta imponer su hegemonía. Lucha la Iglesia Romana con las Iglesias nacionales en demanda de una unidad de disciplina que es para ella dominación. Luchan, en el seno de la Iglesia, el Papa y el Concilio, disputándose el sumo poder. Luchan el Pontificado y el Impèrio por la soberanía terrena. A fuer de contiendas políticas son estas luchas una mezcla de astucia y violencia. Dígalo aquella memorable falsificación de las Decretales que sirvió de fundamento á la supremacía pontificia con menoscabo de la libertad religiosa de todas las Iglesias. Ninguna usurpación política tuvo jamás origen en más audaz superchería.

No bastaba eso. Pára hacer más ostensible todavía tal carácter de terrenal ambición, menester fué que la historia realizase la enormidad de investir al Papa de una soberanía temporal. El sucesor y vicario de aquel que, pese á las calumnias de los fariseos de hace dos mil años, y de los actuales fariseos, nunca quiso reinar sobre los hombres, recibe, con la adoración de Carlo Magno, la funesta herencia de un trono. Puesta la corona sobre la tiara, el soberano Pontífice interviene, á título de monarca, en las contiendas políticas y pacta alianzas, y trama conjuras, y tiene amigos y enemigos, y gobierna, se agita, intriga, pelea, sacrificando muchas veces los grandes intereses de la cristiandad á los pequeños de su reino. ¡Y hay todavía entre los católicos quienes echan de menos aquellos tiempos en que el Papa enviaba á sus soldados á la guerra y era prisionero de Carlos V y urdía tramas contra Felipe II! ¡Y hay quienes encuentran propio del carácter sagrado del representante de Dios el que en su nombre se cohiba, se apremie, se juzgue y condene, se llene los presidios y se levanten los patíbulos! Pocas veces el humano extravío habrá formulado absurdo tan monstruoso como el que se contiene en los vítores al Papa rey.

En las persecuciones de la heregía, en las guerras de religión, fe y política anduvieron siempre mezcladas en confusión inextricable. Político fué, tanto al menos como religioso, el tribunal de la Inquisición. A título de rebelde se recaba contra el hereje el castigo del brazo secular. Políticos, aun más que religiosos, fueron la cruzada contra los albigenses, el exterminio de los hussistas y la Saint-Barthelemy. En la guerra de treinta años se vió al rey cristiano pelear en defensa de los intereses protestantes. Desde los tiempos en que el Pontificado alcanzó la plenitud de su poder y la Iglesia la de su unidad, fueron las heregías verdaderas explosiones del misticismo cristiano contra el paganismo papal. Roma logró dominarlas algunos siglos. La primera que prevaleció produjo en el seno de la cristiandad, no solo una excisión geófica, sino una excisión moral. Allá se llevó el protestantismo cuanto restaba en la Iglesia de fe viva, de religiosidad interna, de piedad profunda y sincera, para dejar á Roma sus Cánones y sus decretales, su curia y sus congregaciones, su devoción exteriorista, su espíritu batallador y las suntuosidades de un culto propio para cautivar los sentidos

Si la revolución combatió á la Iglesia, no fué sin duda á título de maestra de verdad, de propagadora de bien, de practicante de virtud. Hallóla cómodamente aposentada en el antiguo régimen, convertida en institución social y política, dueña de riquezas, ventajas, privilegios, exenciones, monopolios que pugnaban con la justicia y la igualdad. Cuando el pueblo quiso poner sus manos en el arca santa de esta organización secular la Iglesia, aliada fiel de los poderes caducos, le declaró guerra á muerte. En todo el transcurso de la centuria que acaba de expirar, apenas si ha cedido un punto esa hostilidad. Roma tomó partido en la contienda por el absolutismo y contra la libertad, por los reyes y contra los pueblos. Gregorio XVI y Pio IX lanzaron un reto arrogante al siglo impío y revo-

lucionario. Y si León XIII, reconociendo al fin las imposiciones de la realidad, ha acabado por transigir con los poderes *de hecho*, no ha renunciado á dirigir el mundo y sus negocios según lo atestiguan su frustrado empeño de encauzar en provecho de la Iglesia el movimiento socialista y la alta tutela que aun en ciertos países ejerce sobre las instituciones políticas.

Tal ha sido la historia de la Roma pontificia. ¿Se quieren más pruebas de que en todo tiempo fué la romana una religión política? Nunca ella dió al César lo que es suyo, á menos de que el César fuese de su agrado. Nunca ella renunció, como su maestro, al reino de este mundo. El sensualismo romano no ha concebido jamás que se pudiera reinar sobre las conciencias sin ejercer coacción sobre los cuerpos. El triunfo del ultramontanismo, que tuvo su sanción definitiva en el Concilio Vaticano, ha llevado el mal á su colmo. Para los países católicos ese triunfo constituyó un gran infortunio. Acaso no reconozca otra causa la absoluta impotencia de que dan testimonio las naciones latinas para vivir la vida de la libertad.

No hay ficción, ni convencionalismo, ni sofisma, que resistan á la evidencia de los hechos. Con mayor ó menor viveza contienden en Inglaterra los partidos para alcanzar el gobierno, prévia la conquista de la opinión. Enfrente de una organización política llena de resabios medioevales, se alza en Alemania el socialismo potente y amenazador. Demócratas y republicanos se disputan ardientemente el poder en los Estados Unidos. Pues ninguna secta, ninguna comunión, ninguna Iglesia pretenden intervenir en luchas tales para revestirlas de carácter religioso. Desde la ortodoxia luterana hasta la extravagancia kuáquera, desde el anglicanismo ordenancista y oficial hasta el excéntrico mormonismo, todas las Iglesias respetan por igual la independencia y acatan la soberanía del Estado absteniéndose de intervenir en las luchas de los partidos y en los negocios del gobierno.

¿Y en los países católicos? Bélgica no puede legislar sobre sus más altos intereses morales sin temor de que se altere la paz pública. En Italia, Quirinal y Vaticano siguen mirándose frente á frente en ademán de desafío, expresión fiel de la lucha que se libra en la conciencia de todo católico italiano entre el patriota y el creyente. En Francia la eterna conjura reaccionaria mina sin cesar los cimientos de la República no perdonando medios, por reprobables que ellos sean, para perturbar el orden establecido. En España... ¡ah! en España el ultramontanismo, dueño absoluto de la sociedad y del Estado, amenaza convertirnos en un segundo Paraguay.

Sí; es una grande, una inmensa desgracia para las naciones latinas, el que su religión, por pecados tradicionales y fatalidades de la historia no sea una religión patriótica como la de Judea, ó poética como la de Grecia, ó sincrética como la de Roma, ó filosófica como la de Budha, ó moral como la de Confucio, sino una religión política. Porque religión política es sinónimo de guerra civil.

ALFREDO CALDERÓN.

(De *La Publicidad*).

LA LUZ

La luz que de Dios emana,
en el principio del mundo
la hizo en un soplo fecundo
su voluntad soberana;
un volcán de ópalo y grana
rompió las nieblas oscuras,
y al rodar en ondas puras
sobre las alas del viento,
llenó el ancho firmamento
coronando las alturas.

—

Se estremecieron las moles
de las montañas gigantes;
por los espacios distantes
bañados en arreboles,
brotaron mundos y soles
sin término ni medida;
y en su embrión reducida
la ruda materia inerte
rasgó el seno de la muerte
al germinar de la vida.

—

Y fué la luz creación
del aliento soberano,
el más portentoso arcano,
del tiempo en la sucesión.
Pasaron como el turbión
razas, genios, sociedades,
y utopías y realidades,
en un vaiven sempiterno,
¡y aún el arcano es eterno
á través de las edades!

—

La luz, intenso fluído
que arde en el sol y se inflama
y á torrentes se derrama
por el aire enardecido,
es el color encendido
en el foco sideral;
es la substancia vital,
pura, explendente, inaudita,
en su extensión, infinita,
como en su esencia, inmortal.

—

La luz es toda belleza;
es presagio de ventura;
es gala de la hermosura
y fuente de la riqueza.
La madre Naturaleza,
á su influjo peregrino,
su providencial destino
cumple con pródiga mano
y va tocando lo humano
para alcanzar lo divino.

—

Fluye y ondula vibrante
en golfos de mil colores;
da matices á las flores
y facetas al diamante;
se filtra en el pecho amante
y el alma, en bienes fecunda,
ve, al reflejo que la inunda,
que es, en el valle que llora,
la vida, radiante aurora,
la muerte, noche profunda.

—

Todo con faz de alegría
lo embellece y lo abrillanta.
Y todo en la tierra canta
un himno al romper el día,
y al rumor de su armonía
sacude el sueño rehacio,
el magnate en su palacio,
el pastor en el otero,
el reptil en su agujero
y el águila en el espacio.

—

Es una magna hechicera
por quien el hombre suspira
que en el espacio se mira
y en el agua reverbera;
su sonrisa placentera
nuestros sentidos embriaga:
y como hechicera maga
que siempre en el aire flota,
su placer jamás se agota
y su amor nunca se apaga.

—

Como una lluvia de oro
en fino tamiz cernida,
del origen de la vida
va derramando el tesoro;
nada, á su paso, incoloro
yace oculta en la penumbra;
es fuerza que nos encumbra,
es ardor que nos calienta,
y faro que nos sustenta,
y antorcha que nos alumbra.

—

En el éter, bulliciosa,
salta, resbala, se agita,
ya ruda se precipita,
ya corre vertiginosa;
con sus pinceles de rosa
traza risueños paisajes,
dibuja nubes de encajes,

y recorta densas brumas,
y pinta rojos celages.

—

Es voluptüosa ondina
que se adormece en la playa,
y en las olas se desmaya
y en las rocas se reclina;
es del àgua cristalina
el beso acariciador,
y, en el eléctrico ardor,
que enlaza un ser á otro ser,
es rayo de rosicler
y es relámpago de amor

—

Incendio que á todo alcanza
es combustión permanente.
Es el ósculo candente
que el cielo á la tierra lanza,
luz del pecho es la esperanza;
luz del triunfo es la victoria;
luz de los pueblos, la historia;
luz sacra, la religión;
luz, la fé y la inspiración;
luz, la fama y luz la gloria.

—

Luz es el rayo sublime
que en el genio centellea,
y es luz cuanto nos rodea
y luz cuanto nos redime.
En nuestra frente se imprime
y nuestra soberbia humilla;
es luz lo que no mancilla,
lo que no es bajo y cobarde,
luz es todo lo que arde,
luz es todo lo que brilla.

—

Luz, en fin, es la razón,
es el alma, es la conciencia,
es la noble inteligencia,
y el honrado corazón.
Luz también es la ilusión;
luz la ardiente caridad;
luz bella, la libertad;
luz breve, la juventud;
luz divina, la virtud;
luz eterna, la verdad.

—

Y esa inmensa maravilla
del aliento soberano;
y ese portentoso arcano,
mar de fuego sin orilla;
y esa corona que brilla
con resplandores fecundos,
es, tendida en los profundos
espacios, clara y sin velos,
¡la mirada de los cielos
que hace palpitar los mundos!

J. FAGAS.

AL ALMA DE MI ALMA

Sí, tú eres la única que me comprende: á tí me dirijo, depositando en tu seno toda la amargura que rebosa mi alma: tú la que me quitas el sueño, tú la que me robas los momentos de mi vida, por tí estoy dispuesto á hacer los mayores sacrificios ¿y sabes por qué *alma de mi alma?* por que no deseo más que tu progreso, por que comprendo que es el mío propio.

En este momento oigo una voz que me dice: No seas timorato, tú lo que tienes es miedo de que LUZ Y UNIÓN muera pero no morirá mientras tenga espíritus que la amen como tu la amas, y ten entendido que hay muchos, encarnados y desencarnados; hay un ser que forma parte de su redacción, querida y respetada por todos los espiritistas del mundo; á ésta la conoces con el nombre de Amalia Domingo Soler.

Cuando esta hermana deje la tierra se unirá su espíritu con el mío y con muchos otros, y juntos daremos inspiración á otros Directores, á otros Administradores, á otros redactores y á otros colaboradores; y estos á medida que vayan pasando al mundo de la verdad, se unirán á nosotros. Este es el progreso, este es el modo de ser de las humanidades todas.

Para que te tranquilices te diré: ahora

principia un año como así mismo un siglo, medidas de tiempo, en la tierra; en éste dejarás tu existencia y yo seguiré inspirando los que te vayan sustituyendo, que no enbalde fuí su fundador y protector mientras duró mi existencia terrena.

No temas, pues, que no morirá la que tu llamas *alma de tu alma;* ya ves como cada día tiene más redactores, más colaboradores y más suscritores ¿qué quiere decir esto? que está en el periodo de su apojeo, de su progreso y que mientras tenga quien la mire con cariño no morirá por que tiene quien vela por ella.

Te lo voy á demostrar: por tu voluntad y por la de otros recorre todas las naciones; los periódicos y revistas hermanas traducen á otros idiomas muchos de sus artículos y los que la leen están entusiasmados de su progreso. Esto te demostrará que la aman como tu la amas y que debes estar satisfecho y dar por bien empleado el tiempo que le dedicas que, como tu dices, son todos los instantes de tu existencia. Queda tranquilo, trabaja como lo haces, que el bien debe hacerse por el bien mismo, y no dudes que hay muchos que velan por la que tu llamas *alma de tu alma.*»

¡Cuánto consuelo me prestas espíritu querido! ¡cuánto bien me haces alentándome con tu inspiracion! gracias por el consuelo que me das con tus palabras, gracias por lo mucho que me amas; sí, estoy más tranquilo desde que te oigo; tengo más ánimo para sufrir los embates de la vida; tu sabes mejor que otros lo dispuesto que estoy á toda clase de sacrificios por ella, por el *alma de mi alma.*

«Estoy dispuesto á darte energías para que continúes tu obra. No dudes de mí. Te amo como amas á Luz y Unión. ¡Qué hermoso nombre! *Luz,* significa la que da con su lectura, los consuelos que presta á las almas afligidas; *Unión,* indica su apostolado, unir á todos los hombres de buena voluntad; por tanto Luz y Unión contribuirá en mucho, á la regeneración de la raza humana.»

«Cuando estaba en la tierra te quería; si pasaba algunos días sin verte te buscaba; ya te acordarás de nuestras conversaciones cuando paseábamos juntos. Después de explicarnos nuestras campañas mi tema era preguntarte por mis pobres, por que tu estabas enterado de todos mis secretos, de todas mis aspiraciones. Al dejar mi cuerpo en el cementerio propusiste á los que allí concurrieron que concedieran á mi espíritu el honroso *título del padre de los pobres;* título que no merecí por que debía hacer mucho más, aunque no estoy descontento de mí en la última existencia.»

«De otra cosa estoy descontento, y es de que no se haya cumplido lo que tantas veces te encomendé; no obstante veo las cosas bajo el prisma de la verdad y comprendo que todo tiene su razón de ser; comprendo también que tu no tienes la culpa de cuanto ha sucedido; cumplistes con tu deber. El que la tiene y que tanto me quiere y se acuerda de mí, llegará á dedicarse como yo me dediqué durante algún tiempo á buscar á los necesitados para prestarles mi óbolo. Con ello no hacía más que dar lo que otros en mi posición gastan en superfluidades que yo podía evitar, dedicándolo á mis hermanos indigentes.»

¡Cada vez te comprendo más! cada vez estoy más identificado contigo, espíritu querido, no me abandones, puesto que con tu inspiración seré como fortaleza que no se rinde, defendida por héroes. Así seré yo mientras cuente con tu auxilio y tenga un hálito de vida; sabré ser fuerte para defender á mi vez al *alma de mi alma,* á Luz y Unión.

SANTIAGO DURÁN.



OBRAS SON AMORES...

Hemos visto empezar el siglo veinte;
debemos celebrar este comienzo,
no solo con propósitos hermosos
sino también con verdaderos hechos.
Hechos que sean nuestra grata historia,
hechos que queden para siempre impresos,
hechos que nos rediman á nosotros
y que sirvan de norma á nuestros nietos.
Si principiamos bien, no tiene duda,
desposada la voz con el ejemplo,
lograremos al fin, ver como brilla
la luz encantadora del progreso.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Puente Genil.

SECCIÓN LIBRE

LA CALUMNIA

Vedla deslizarse cual reptil inmundo y penetrar en vuestra familia; en el casino y tertulia entre vuestros amigos; en política y religión, entre vuestros correligionarios y hermanos.

Ella os estrecha la mano con efusión y os vende amistad franca y sincera; os elogia y distingue en público, poniendo especial cuidado en que se note la deferencia con que os trata.

Cuando ha conseguido no ser sospechosa; cuando se la juzga vuestra más fiel amiga, empieza su obra de destrucción. Hoy una frase, mañana un concepto, pasado una duda y así paulatinamente va creando en torno vuestro una atmósfera, que estallará cuando la ocasión sea propicia. Se presenta ésta, y sin saber cómo ni por dónde, la tranquilidad de vuestro hogar desaparece, os trae la enemistad de vuestros amigos, hace abortar el plan mejor concebido y saltar en mil pedazos la idea más pura y santa.

En vano buscais de dónde viene el tiro; el tirador se ha cuidado muy bien de tomar las medidas para no ser descubierto, y ¿quién sabe si es el único que aun estrecha vuestra mano?

Es el lobo que con piel de cordero se introduce en el rebaño para destrozarlo.

El ladrón que con exposición de su vida desbalija al caminante; el libertino que con falsas promesas seduce a la joven incauta; el jugador que deja sobre el tapete el fruto de su trabajo, alimento de sus hijos, son menos aborrecibles, menos despreciables, más dignos de compasión, que el miserable calumniador que de un modo solapado arrastra por el suelo la honradez mejor cimentada y salpica de lodo la reputación más sólida y mejor adquirida.

Mas, basta de palabras, que por mucho que yo dijera, nunca diría tanto como se ha dicho acerca de la calumnia, sin que por eso haya desaparecido, y busquemos medios prácticos que vayan poniendo coto á ese enemigo de la humanidad.

Dios, infinitamente sabio y bueno, lo ha hecho todo y, todo lo hecho es lo mejor.

El hombre no tiene otro fin que aproximarse á su Creador por el trabajo y la virtud.

Como no posee la infinita sabiduría, necesita una brújula que le oriente y la halla en el estudio de la naturaleza.

En él, encuentra cuanto necesita, que Dios en su infinita bondad, no ha olvidado ninguna de sus necesidades; por eso ha encontrado medio de hacer menos penoso su trabajo, inventando máquinas y aliviar ó curar sus enfermedades con la medicina.

Pues bien ¿porqué no se ha de buscar dentro de las leyes naturales el

modo de curar las enfermedades del alma?

Por los espíritus sabemos que una de las causas que más inducen al arrepentimiento es el verse descubiertas nuestras faltas, sin que podamos ocultarlas, cuando abandonamos la materia. ¿No sería, pues, un remedio eficaz poner en evidencia la calumnia y á ser posible al calumniador?

Con lo primero, el calumniado puede rehabilitarse y con lo segundo, el calumniador no vuelve á serlo por temor de verse descubierto.

Y no me digais que eso es poco caritativo, por que no interpretareis bien lo que es caridad.

Y sino allá va un ejemplo.

«No hagas á nadie lo que no quieras para tí.»

Este es un principio de moral que á nadie puede ser sospechoso.

Pues bien; á mí me roban; yo conozco el ladrón y pienso denunciarlo, pero hombre de estrecha conciencia, medito antes y digo: Si yo hubiera robado ¿querría que me denunciasen? No. Pues no debo denunciar al ladrón, por que no debo hacer á otro lo que no quisiera que hicieran conmigo. Y el ladrón continua ejerciendo su lucrativo oficio.

Una cosa parecida sucedería, si conociendo al calumniador, lo ocultásemos por una caridad mal entendida.

Por otra parte. Si un cuadro tiene tanto mayor mérito, cuanto más parecido es al original, las leyes humanas serán tanto más perfectas, cuanto mejor imiten á las leyes naturales impuestas por Dios.

Si éste en su infinita *misericordia* y sabiduría ha impuesto como medio de corrección la evidencia de nuestras faltas, sin que podamos ocultarlas, le imitaremos, aunque con muchísima imperfección, evidenciando la calumnia y poniendo de relieve al calumniador, sin que por ello padezca nuestra caridad, que jamás y de ninguna manera, puede compararse con la infinita misericordia del Creador.

Hoy que el Espiritismo está á punto de emprender raudo vuelo, con la Unión Espiritista Española que se proyecta, nos es más necesario que nunca, fijar nuestra atención en esa arma destructora, mucho más temible, cuanto que ejerce su acción perniciosa en medio de la obscuridad, hiriéndonos á traición y sin darnos medios de defensa.

Luchemos sin descanso por desterrarla y mientras llega este feliz día, tengamos presente el pensamiento que dice: *No juzgues al hombre por lo que el hombre del hombre dice, sino por lo que el hombre hace.*

Pérez Duhrí.

MI ORACIÓN

Señor: Padre de todos los seres y creador de los mundos y sus lumbreras, que ruedan por el universo infinito, cuyas maravillas revelan Vuestra Omnipotencia, creo en Vos y por tanto Os adoro y confio en vuestro paternal é insondable amor que conseguiré, por mis méritos, la imperecedera felicidad, reservada á los que, haciendo buen uso del libre albedrío, dirigido mediante las facultades de inteligencia, raciocinio y voluntad, de que nos habeis dotado, practican los sagrados é ineludibles deberes que marca el Código legal divino, resúmen de todas las perfecciones, Poder, Sabiduría, Amor, Bondad, Justicia, Misericordia; cuales disposiciones están grabadas en nuestra conciencia, agente previsor del previo cumplimiento ó infracción. Suplicaos, Padre mío, me perdoneis, así como á todos mis hermanos que han contravenido vuestros divinos mandatos, y per-

mitid se acerquen á nosotros los Mensajeros celestes; y sintiendo nuestras débiles almas el céfiro suavisimo que produzca su venida, el aroma delicado de su amor, su voz colmada de melodía, sus inspiraciones sublimes de paz y de ventura y veamos su esplendorosa luz, sea irresistible su fuerza de atracción, siendo el preludio de la obra de nuestro progreso intelectual y moral; por medio del conocimiento de Vos que sois la Causa universal, y de las ciencias eternas que son el Efecto; del sincero arrepentimiento de nuestros desvíos y completa sumisión á vuestra inmutable voluntad, del agradecimiento sin límites á nuestros Protectores; del verdadero deseo de expurgar las impurezas del espíritu, y de la práctica de las virtudes acerca de nuestros semejantes, recíprocamente, y en holocausto á la caridad. Y que esós superiores seres, de nuestros dolores recojan los suspiros, de nuestra mejora el anhelo, que borrando las faltas pasadas, sean suplidas con actos benéficos; y elevándolos á Vos, imploren soberana indulgencia para alcanzarnos el consuelo de la fé que dá vida, de la Esperanza que alienta y de la Caridad que engrandece y dignifica.

JUAN AGÚILAR.

AGRUPACIONES

De Méjico

El Grupo E. K. «Aurora del Bien», en Acula, dirije las más expresivas gracias á las entidades siguientes de Barcelona:

Comisión Directiva de la U. E. K. de Cataluña,

Junta Directiva del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, y

Director y Redactores de la Revista LUZ Y UNIÓN, que, al empezar elnuevo siglo, enviaron á esta humilde entidad, el testimonio de suafecto fraternal.

Saludo que retornamos á las citadas entidades, los miembros de este pequeño Grupo, deseándoles grandes avances de progreso moral.

También enviamos nuestro saludo al Centro Unión Espiritista «Angel del Bien», de Madrid.

A quien le desea el Grupo E. K. «Aurora del Bien», de Acula, mucho progreso intelectual y moral, así como más y mayores avances en bien del Espiritismo y, para bien de la humanidad. Y agradeciéndole en alto grado el envío de su apreciable tarjeta, felicitándonos, en el principio del nuevo siglo.

Hácia Dios por el Amor y la Ciencia.

Por el Grupo, su director,

FRANCISCO A. BARRIENTOS.

***

Sociedad "Unión Fraternal Espiritista" de Manresa.

En afectuosa carta nos dice nuestro estimado amigo y hermano en creencias D. José Boladeras, que una vez más se ha visto obligado á aceptar el inmerecido y honroso cargo de Presidente de dicha sociedad, que le fué conferido en Junta general ordinaria de 15 de Febrero último, al procederse á la renovación reglamentaria de la Junta Directiva, para la cual han resultado elegidos los Sres. siguientes:

D. José Boladeras. .	Presidente
» Antonio Sacanell..	Vice-presidente
» Jaime Puigdoller..	Secretario
» Tomás Palá. . .	Vice-secretario
» Buenaventura Palá	Tesoreso
» Isidro Más. . . .	Contador
» Francisco Más.. .	Bibliotecario
» Antonio Fons. . .	Vocal
» Francisco Roca. .	»

Añade nuestro amigo que por haberse ausentado de Manresa casi todos los que componían la Junta anterior, han tenido que recaer en otros consocios la mayor parte de los cargos.

Felicitamos á nuestros estimados amigos Boladerás y Puigdoller y á los demás her-

manos de la nueva Junta y del Centro «Unión Fraternal».

***

Centro "Angel del Bien"

En el último número al dar cuenta á los lectores de LUZ Y UNIÓN de las noticias recibidas de nuestros estimados hermanos de Madrid, anunciamos la publicación de un notable caso de mediumnidad ocurrido en dicho Centro durante una sesión privada, respecto al cual nos escribe el presidente D. Quintín Garrido lo que sigue:

«Nuestro médium Buenaventura de la Paz, joven de 18 años que ensaya, en días alternos, la escritura mecánica, obtuvo en sesión particular, una comunicación de un amigo suyo, y compañero de aprendizaje, desencarnado desde hace un año próximamente; mediando la circunstancia de ignorar el médium la muerte de su amigo de quien no tenía noticias desde muy anteriormente. Empezó el Espíritu preguntando á su amigo si estaba dispuesto á cumplir un encargo que se proponía darle, y á la contestación del médium, afirmativa, siempre que se tratara de un asunto justo y legal, manifestó el Espíritu: Que de cumplirlo haría una obra de caridad, evitando la muerte de dos amigos del médium y del Espíritu, y el terrible disgusto que esto ocasionaría á dos familias honradas. Estos amigos nuestros que no te nombro, dijo el Espíritu, y que reconocerás, víctimas de su ignorancia é impulsados por los celos, van á matarse, disputándose el amor de una mujer de vida airada. Tu puedes evitarlo si haces lo que voy á indicarte. Mañana á las cuatro de la madrugada, es preciso que estés en la Moncloa, en el sitio llamado *el caño gordo*. Escóndete entre el ramaje de los árboles y sin que tengas que aguardar mucho, serás testigo de una escena en la que no dudo intervendrás. No temas; los espíritus del Bien te protejerán. Adios.—Tu amigo A.»

Casi sin interrupción le dictaron diciéndole que no fuera al sitio que le habían designado porque querían burlarle, que todo era un engaño, á lo que replicó el médium que la Caridad en cuyo nombre le habían hablado, le obligaba á cumplir su promesa; que de no resultar verdad el aviso nada perdería en haberla comprobado. A esta contestación el espíritu escribió palabras de venganza con tal furor que el lápiz quedó roto en la mano del médium.

Repuesto éste, recibió un aviso de su guía espiritual, confirmando lo que primeramente se le dijo, añadiendo que cumpliera su promesa si quería evitar la caída de dos almas que quizás en algunos siglos no podrían levantarse, y que el espíritu que últimamente le había hablado se complacía en el mal.

El siguiente día á la hora fijada estaba el médium aguardando, escondido, en el lugar de la cita. A los pocos minutos vió venir á un joven de su edad aproximadamente, en quien reconoció á un amigo y antiguo compañero de trabajo. Se detuvo cerca del médium, se quitó la chaqueta, sacó de uno de los bolsillos una enorme navaja, colocó aquella en el suelo y el arma encima.

En este momento apareció por distinto camino otro joven que al divisar á su rival tiró de un cuchillo de grandes dimensiones, y entonces, como movidos los dos por un resorte, tomaron una actitud agresiva dispuestos á embestirse. En este instante el médium se pone de un salto al lado del que tenía más cerca, lo derriba y tira el cuchillo al estanque; y antes de que el otro vuelva de su asombro lo desarma y envía la navaja á reunirse con la de su contrario; les increpa duramente primero é invocando la antigua amistad que une á los tres, les obliga á darse un abrazo.

El médium no dejó á sus protejidos hasta quedar convencido de sus sentimientos de benevolencia y de mutuo perdón.

Continua el Sr. Garrido su carta manifestando que en una de las sesiones celebradas posteriormente, reconoció sus faltas, dando gracias al Padre por haberle dejado ver la luz un espíritu que se acusó de haber trabajado para inducir al crimen á los dos jóvenes y concluye, encareciendo la necesidad de dominar las pasiones, que son, dice, como puertas abiertas por donde nos acometen los Espíritus del mal.

Felicitamos afectuosamente al médium don Buenaventura de la Paz, y hacemos votos para que su mediumnidad produzca siempre tan hermosos resultados.

***

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

Suscripción para adquirir un edificio destinado á domicilio social.

	Pesetas
Suma anterior. . . .	3303'25
Un cordobés (donativo).	25
D. Francisco Javier Sainz, 1 acción.	25
Total.	3353'25

(Sigue abierta la suscripción).

LABORANDO

A tout Seigneur...

Entre las muchas y bien redactadas publicaciones que honran nuestra casa, yo otorgo siempre mi humilde preferencia á aquellas que, adversarios leales, ostentan en su cabeza su enemiga declarada contra el Espiritismo.

Y hay entre ellas una, fundada y redactada *ad hoc*, que cada día, cada número justifica más y más aquella mi predilección humildísima.

Católica, apostólica, romana, ella ¿necesito decir que hablando de la ciencia de nuestros tiempos, la llama *fátua ciencia?*

¡La Ciencia! *¡Voilà l'ennemi!...* ¡Esa pícara Ciencia es la que tiene la culpa de cuanto de adverso y aflictivo pesa sobre la pobre Humanidad terrestre!

El colega antiespiritista olvida, sin embargo, lo peor.

¡Lo difícil que se va haciendo, cada vez más y más, el regreso á aquellos los *plácidos* y *venturosos* días de la etapa medio-eval!

⁂

¡Ecco il problemma!

Y, á continuación, relata nuestro amado adversario las suntuosas solemnidades rituales en Nápoles celebradas para consagrar á la Divinidad el nuevo siglo. Y describe minuciosamente el decorado del templo, y el resplandecer del oro, abrillantado por la iluminación de las lámparas de cristal y el juego de luces producido por cirios y blandones que *a cento a cento,* daban majestad, & &, y el largo cortejo de sacerdotes ricamente vestidos, mientras la orquesta...

Y Jesús dijo: «Al Padre se le debe adorar en espíritu y en verdad.»

Pero... ¡esa maldita ciencia!...

⁂

El rito, lo decorativo

El ceremonial, el símbolo, las prácticas externas y teatrales ¿por qué podrían ser sustituídos? pregunto yo. ¿Haciendo como enseñó el Nazareno? ¡Eso jamás! ¿Cómo prescindir de esa multitud de prácticas más ó menos... higiénicas, de esa variedad de ritos más ó menos... ridículos? Y la variedad es grande. Sin el romano y los de las iglesias reformadas de Occidente, contamos:

El rito griego (subdividido en seis ó siete hijuelas.)

El armenio (subdividido en tres ó cuatro.)

El sirio (en dos.)

El caldeo (en dos.)

El copto (en dos.)

El abisinio (en dos) y

El maronita.

Tal variedad ¿no viene á probar algo á esa *fátua ciencia? Si per troppo variare natura e bella* ¿cuán bello no será el rito?

⁂

Lo secundario

¡Y pensar que la enseñanza del Nazareno, pura y transparente como la linfa de límpido arroyuelo; las enseñanzas de los primeros cristianos, finísimas perlas esparcidas en los evangelios entre el cieno á ellos aportado por la mano del hombre, son claras, sencillas y despojadas de todo misterio, de todo ritualismo!...

El Sermón de la Montaña. He ahí el libro de las Humanidades. ¡La Paternidad universal de Dios! ¡El «Amaos los unos á los otros»! El Hijo de María no necesitó decir más para dar al hombre el Código de su ley moral, como ha dicho León Denis.

⁂

Remedio y preservativo

Flammarión á quien no se podrá negar que ha visto mucho *de lejos,* ha escrito poco más ó menos:

«La fé dice al hombre: yo soy ciega; tu tienes esa candileja ó farolillo que se llama la razón. Pues apaga tu candileja y dame la mano para continuar juntos el camino.»

Tal es la clave. La razón ilustrada.

Reconozcamos, empero, para desagravio y loor de esa Ciencia tan maltratada por los sectarios de ciertas ideas, que, hágase cuanto se haga en contrario, á medida que ella avanza y se difunde, es mayor el número de los que se *electr... izan,* quiero decir: el número de los que, lejos de apagar el farolillo, echan mano á cada instante de los suyos respectivos, para ver y, si cabe, palpar, cuanto se pone al alcance de sus sentidos ó de su mente.

Y diz que no da malos resultados el procedimiento. Merced á él sospecho yo que surge, á lo mejor, algo de *Electr... ización* entre los ciegos creyentes ó creyentes ciegos.

En una palabra: Ver y creer. Comprender para juzgar, y, luego, admitir ó repudiar. Omnisciente, infalible, Dios.

Opino, pues, que para curarse ó preservarse de lo enigmático, lo sibilítico, lo simbólico y lo dogmático; lo ritual, lo formal y lo cultual, &, &, el remedio mejor y el más barato es el que nos sugiere el simil del gran astrónomo y pensador frances. ¿Que cuál remedio?

¡El farolillo!...

LUPERCIO.

Movimiento Espiritista

Lumen

Encabeza su número de Febrero con un artículo de D. Eugenio García Gonzalo, que lleva por título «Armonía entre el Espiritualismo y el materialismo»; Sigue una poesía, «El gran enigma» de Margarita Gil; «Las Alucinaciones», de Albáno Dubet, (traducción); «La Conciencia», de D. Manuel Sanz Benito; «Rasgando el velo» (traducción); y otros trabajos suscritos por Quilogo, N. Gómez, Misceláneas, Bibliografía y concluye con la sección que titula «De todas partes».

***

Le Progrés Spirite

Este estimado colega, adherente á la *Unión Kardeciana,* encabeza su número de Marzo con un hermoso articulo de su director monsieur Laurent de Faget, titulado «La Separación», continua «Conferencia acerca el Espiritismo» y «Mi conversión al Espiritismo», de Hectór Malacarne; «Impresiones de un Espíritu, mientras y después de la desencarnación», de LUZ Y UNIÓN; «Necrologia», trabajo de la Redacción dedicado á M. Alejandro Delanne; «Argelia y el Espiritismo», por Voc. León y «Sueño denunciador», de Déborah Goldstein.

***

Revue Scientifique et Morale du Spiritisme

Dedica su editorial á Mr. Alejandro Delanne, de cuya desencarnación damos cuenta en la Sección Necrológica y los discursos de M. Aunzanneau, de M. Laurent de Faget, de M. le General Fix, Celestin Duval, Camile Chaigneau, Mme. Colin y las sentidas palabras pronunciadas por M. Gabriel Delanne, ante la tumba de su padre.

Publica además una conferencia dada por M. C. de Watteville, con el título «Los fantasmas», «Manifestaciones de los Espíritus», «Memoria acerca las apariciones sobrevenidas poco tiempo después de la muerte» y otros interesantes trabajos de su colaboración.

***

La Revelación

La Revista hermana que se publica en Alicante, inserta en su sección doctrinal un erudito artículo intitulado «La religión del porvenir» continua el trabajo de Fabián Palasí «El diablo y el pecado original»; Identidad de los espíritus», por José de Kronhelm y otros notables escritos.

***

La Revue Spirite

La importante Revista de este nombre inserta numerosos y notables trabajos, entre

los cuales figuran algunos, que traducidos procuraremos dar á conocer á nuestros lectores.

***

The Progressive Thintzer

El número de 22 de Diciembre último de este estimado colega, de Chicago, ha visitado nuestra redacción. Y en su fondo, la señora Addie L. Ballou, comisionada que fué en el Congreso Espiritista de París, relata lo en aquel Congreso realizado. Al hablar de los comisionados españoles tiene á bien prodigarles los más honrosos calificativos; los cuales, aunque inmerecidos, en todo lo que no se refieren á nuestro celo, amor y entusiasmo por los ideales espiritistas, agradecemos cordialmente.

NECROLOGÍA

Mr. Alejandro Delanne

El notable escritor espiritista Gabriel Delanne, autor de *La Evolución Anímica, El Espiritismo ante la Ciencia* y otras excelentes obras y Director de la importante Revista *Scientifique et Morale du Espiritisme,* acaba de sufrir la pérdida de su señor padre. Mr. Alejandro Delanne ha desencarnado el día 2 de este mes á la edad de 71 años y su cuerpo ha sido enterrado civilmente en el cementerio de Bagneux, donde le han acompañado numerosos amigos á pesar de lo apartado de su residencia.

Su muerte constituye una verdadera pérdida para el Espiritismo del cual ha sido un propagandista entusiasta durante 40 años, desde la desencarnación de Allan Kardec, su amigo íntimo.

Luz y Unión envía su sentido y cariñoso pésame á Mr. Gabriel Delanne, y al alma desencarnada sus votos para su eterna felicidad.

BIBLIOGRAFÍA

Curiosidades geológicas

En el n.º 36 de Luz y Unión anunciamos la aparición de un nuevo folleto de nuestro ilustrado colaborador don Manuel Navarro Murillo, publicado con el título que encabeza estas líneas. Más como el concienzudo trabajo de nuestro amigo es acreedor á algo más que á un simple anuncio, hemos creido de nuestro deber dedicarle hoy algunos párrafos, sintiendo en el alma carecer de la competencia debida para hacer resaltar las grandes maravillas de la naturaleza que el autor revela en cada una de las páginas de su pequeño opúsculo y las consideraciones de carácter filosófico que acuden á la mente al ponérsele de manifiesto la grandiosidad de la obra divina, para avalorar así la importancia y trascendencia de los estudios que se inician y de los interesantes problemas que se plantean en el librito que nos ocupa.

El estudio de la Geología interesa á todos, porque sujetos á vivir con el planeta, no hay nada en que tenga que fijarse la actividad humana, que no se relacione directa ó indirectamente con el suelo que pisamos. El autor expone acabadamente en su folleto las aplicaciones que puede hacerce de la Geología. Transcribiremos algunos párrafos del apartado que dedica á este asunto.

»Si el minero quiere conocer las relaciones de los filones metalíferos entre sí, y con las rocas encajantes, ó busca las capas perdidas de un yacimiento, por motivo de un trastorno ó de una falla, la Geología le da luces oportunas.

»Si explota canteras, hulla, sal, yeso, cales y cementos, acantonados en ciertos sitios, ella dirá al sondeador si su trabajo será infructuoso.

»Las industrias extractivas en general, las que utilizan fosfatos, margas, arcillas plásticas de alfarería y loza, ó de cerámica fina, calcáreas, arenas, pizarras, productos colorantes, piedras de

pavimentos, construcciones, ó escultura y arquitectura, minerales de hierro, galenas, asfalto, petróleo, betunes, necesitan nociones geológicas necesitan nociones geológicas para el mejor acierto.

»Los cultivos agrícolas, la iluminación de aguas subterráneas, por procedimientos vulgares ó grandes sondajes artesianos, están en igual caso.

»La ingeniería saca gran partido de esta ciencia para el cultivo y empleo de materiales; fundaciones de puentes y depósitos de aguas; trazados de puentes y caminos...»

Son innumerables las aplicaciones que el ingeniero puede hacer de sus conocimientos geológicos, y el Sr. Navarro Murillo, conocedor como el que más del asunto, las expone detalladamente en varios párrafos de un folleto, á los que remitimos al lector.

»Todo el mundo necesita de la Geología

»Hasta el médico aprende en ella, estudiando los lagos y sus emanaciones, aguas termales, y otras muchas cosas *medicinales*.

»Con el médico va unido el farmacéutico.

. . . .

»Nada tenemos que decir á miembros importantes de la familia geológica, tales como, mineragolísta, zoólogo, botánico, físico, químico, meteorologista, hidrológico, tourista científico, geógrafo, geodesta, ú otras.

»Aun la filosofía, la poesía, la pintura, la etnografía, y la estrategia, se enriquecen aquí.

»No hay ciencia que satisfaga, como la Geología á mayor número de necesidades primordiales.

. . . .

»*La Ciencia que define el orden de los materiales y organismos del globo,* está asociada íntimamente á lo que forma el fondo de nuestra existencia mortal.

«Puede decirse que á toda hora interviene para facilitar al hombre el cumplimiento de su tarea cotidiana.

»De ahí derivan, á la vez, la amplitud del papel que juega en el conjunto de nuestros conocimientos y el carácter particular de los goces que procura, cuando nos conduce, por grados sucesivos, hasta las alturas donde la mirada descubre las grandes líneas del *Plan ordenado, solidario y armónico de la Creación.*»

Nos resistimos á la tentación de exponer algunas de las muchas bellezas naturales que el autor nos dá á conocer, aunque suscintamente, porque preferimos que el lector las admire en el original, y allí, viéndolas en conjunto, tendrá más motivos para admirar el plan divino de la Creación y sentir agradecimiento, amor y respeto al Supremo Hacedor.

Este opúsculo es muy apropósito para despertar la afición á los interesantes estudios que en él se inician, siendo como si dijéramos el prólogo de otro trabajo de mayores vuelos que está preparando el autor.

Bosquejo geológico de la Tierra es el título de la nueva y más completa obra que más adelante dará á luz el Sr. Navarro Murillo.

El folleto de que hoy nos ocupamos es una buena muestra de la competencia del autor en estas materias y hace augurar un buen éxito á su futura obra.

En espera de aquélla, hoy recomendamos eficazmente á nuestros lectores la adquisición y estudio de *Curiosidades geológicas*, cuya lectura es amena y al alcance de todas las inteligencias.

Precio en España y América, 50 céntimos.—Certificado, 0'75 ptas.

Pedidos al autor, calle del Pósito, 16, duplicado, Puente Genil.—En la Redacción de la *Revista de Estudios Psicológicos*, Córtes, 209, pral. y en la de esta Revista, Ferlandina, 20, 1.°, Barcelona.

VARIEDADES

Virtudes y milagros de los perinclitos Hijos de la Compañía de Jesús

Los Jesuítas no ambicionan cargos

Esa Compañía que San Ignacio llamó *Mínima* y que ahora se llama *perínclita, benemérita* y demás frases de relevante modestia, no ha publicado nunca una crónica de sus hechos heróicos. Vamos á suplir por nuestra parte el vacio, siguiendo al día la historia de sus valerosos, intrépidos é invencibles *guerreros de lengua.*

Il Secolo XIX nos da hecha la introducción, en estos términos:

«Generalísimo de la Compañía es ahora el Padre Luís Martín, llamado el Papa negro. De su casa de la calle de *San Nicola da Tolentino* en Roma, parten las órdenes directas á los cabezas de los cinco grandes distritos de Italia, Alemania, Francia, Inglaterra y España, y á los Cardenales procedentes de la Compañía ó de las numerosas comunidades que, bajo nombres distintos, están sujetas á su General. Cardenal de la Compañía propiamente, lo es al presente Steinhuber, Prefecto de la Congregación del Indice, cual cargo le permite no ausentarse nunca de Roma y de estar siempre en el Vaticano espiándolo todo y á todo bicho viviente que entra en la casa. Ejerce gran influencia, particularmente entre los Cardenales extranjeros.

»Además de Steinhuber hay otros Cardenales procedentes de Compañías que son emanación de la de los jesuítas, por ejemplo, el Cardenal Perraud, Arzobispo de Antun, y el Cardenal Coullié y Arzobispo de Lión.

»Estos tres príncipes de la Iglesia, al revés de los demás, tienen un séquito numeroso y disciplinado, que se halla aprontado á sacar del Cónclave un Papa elegido con sus votos, ya que en el Sacro Colegio, al igual que en el Montecitorio, sólo el partido de oposición sabe lo que quiere y el medio de conseguirlo.

»En el Vaticano todos los jesuítas están agrupados junto á sus Cardenales, que representan, por así decirlo, la extrema derecha del Sacro Colegio. Valiéndose de las pasiones y ambiciones de los adversarios, procuran siempre nuevas discordias y riñas para ir imponiendo su política, que tan buenos frutos está dando en España, á su hechura el Cardenal Rampolla, contra cuya omnipotencia todo baluarte es inútil.

»Los jesuítas tienen su bandera y contraseña: y aun sin elegir ellos el Papa, como es su táctica, que proceda de sus centros, tendrán un Papa de cuya sumisión estarán bien seguros para poder continuar devastando el mundo».

Los Padres jesuítas, modelos de pobreza y de templanza en la comida

En la ciudad de Barcelona, en la China blanca, los Padres celebraron la entrada de la cuaresma con grandes penitencias y austeridades. Los platos de la comida no llegaron á una docena, y se comieron langostinos que costaron á dieciocho pesetas la libra.

Sabido es que los langostinos, cuando llegan á ese precio, es comida de pobres y de ascetas.

Buena fe en el trato mercantil de que fueron víctimas los jesuítas

En la ciudad de Gerona, departamento del Sena, aconteció que los Padres contrataron la compra de una casa á una señora de la localidad. Después de largo tiempo, los Padres se negaron á cumplir el contrato.

Profecía de un novicio que hizo la competencia á la Burra de Balaam

En la provincia de Alicante cayó enfermo en su casa un niño que estaba de colegial con los jesuítas. Durante la enfermedad, un Padre jesuíta escribió á la familia que no temiese por el niño, pues un novicio, muy tenido por santo, había tenido una visión en que el Sagrado Corazón le había dicho que el niño saldría de la enfermedad y que no corría peligro.

Efectivamente: á los pocos días falleció el angelito de Dios, dejando á los jesuítas muy bien acreditados de profetas ante la familia, que guarda como oro en paño la carta de tan milagroso anuncio y la partida de defunción del niño. Esto pasó hace pocas semanas.

Los Padres predicando el Evangelio á los salvajes é ignorantes

El Padre García Frutos, jesuíta, está desempeñando en Santander una misión extraordinaria que tiene muy maravillados á todos los provincianos.

Gran parte del día lo pasa en el despacho de un gran comercio de Santander, donde se supone que acuden los indios de California espiritualmente á escuchar la predicación del Evangelio.

Y aquí termina el primer capítulo de los admirables y portentosos hechos de los perínclitos hijos de la benemérita *Compañía del nombre de Jesús*, que es su verdadero apellido.

(De *Nuestra Revista*)

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)